



La periodista argentina Leila Guerriero

ABC

BRUNO GELBER, UNA VIDA DE NOVELA

Leila Guerriero se adentra en la vida del pianista Bruno Gelber y compone una historia maravillosamente interpretada

Opus Gelber. Retrato de un pianista



Leila Guerriero
Anagrama,
2019
333 páginas
18,90 euros
★★★★

JUAN ÁNGEL JURISTO

En el ámbito del reportaje en lengua española, la argentina Leila Guerriero (Junín, Argentina, 1967) ocupa un lugar eminente, hasta el punto de que muchos han querido hacer de ella una muestra representativa de la extraordinaria tradición del periodismo que hizo de Gay Talese, de Tom Wolfe y de Truman Capote maestros en el modo de informar y conducir una historia que, finalmente, desemboca en un relato eminentemente literario. Guerriero ha sido, y es, colaboradora de publicaciones como *Rolling Stones* y *La Nación*, en su país, amén de dirigir la revista mejicana *Gatopardo*. A esa labor de reportera, en que habría que destacar su crónica *El rastro de los huesos* sobre el trabajo que realizaron los forenses para identificar los cadáveres dejados por la dictadura militar, se le han sumado cierta cantidad de libros como *Los suicidas del fin del mundo*, crónica de un

pueblo patagónico, sobre las tribus indígenas del extremo sur del continente, o *Cuba en la encrucijada*, donde se nos da cuenta de los equilibrios banales de una dictadura para sortear lo inevitable.

Ahora se acaba de publicar entre nosotros un libro que no dudo en calificar de excepcional, *Opus Gelber. Retrato de un pianista*, donde realiza una especie de reportaje biográfico sobre Bruno Gelber, a quien visitó en 2017 durante meses hasta el punto de alcanzar una intimidad que el talento excepcional de Guerriero sabe dirigir hacia una objetividad que no impide, antes bien parece exi-

bres señeros argentinos de la interpretación de la música clásica en el siglo XX. Gelber está considerado uno de los grandes, sobre todo cuando interpreta a Brahms, Rachmaninov, Schumann y Beethoven.

Sociedad bonaerense

Este libro es muchas cosas: desde luego nos sumerge de lleno en la intimidad de Gelber, donde convive en un decorado hecho a su medida, donde la nostalgia por el conocimiento de príncipes, grandes firmas de la moda... nos hace pensar en una versión un tanto peculiar de *El Gran Gatsby* pero pasado por una sabia dosis de decadentismo europeo a lo Gustav von Aschenbach, el perfilado personaje de Thomas Mann, pero es también un paseo por el mundo de la interpretación de la técnica del piano, un panorama de cierta sociedad bonaerense actual y un retrato de la autora, que no oculta sus vanidades, como cuando Gelber la compara en belleza a Marisa Berenson.

Narradora excepcional, Guerriero ha hecho de este libro un retrato de Gelber que vale por una biografía, por una novela, debido a dos detalles esenciales: el concepto de expresar algo a través de varias voces y esa debilidad que posee por el detalle que, como dice el antiguo proverbio, es donde se halla Dios. Una maravillosa crónica. ■

SE SUMERGE DE LLENO EN SU INTIMIDAD Y NOS HACE PENSAR EN UNA VERSIÓN PECULIAR DE «EL GRAN GATSBY»

girl, la identificación emocional con el personaje. En este sentido cabe decir que es muy probable, así lo creo, que el libro de Leila Guerriero está escrito siguiendo en cierta manera el modo de conducirse de Gelber ante el piano, donde técnica y tensión emocional logran momentos difícilmente alcanzables y que han hecho de este pianista, junto a Barenboim y Martha Argerich, los tres nom-